

Buenos:

¡Gracias, Genio!

Sos un verdadero talento.

"No nos me el amor sino el
espanto, meé por eso que te
quiere tanto?"

ARMANDO

12.X.92



L.C.A.B.A.
Nº DE INVENTARIO 37450
UBICACION X-29-285 FM
INGRESO 26-6-18
MATERIA fot seda
D

FOTO EN SOLAPA

Imágenes de un escritor

“Manuel Puig y la tela que atrapa al lector”

Por José Amícola
(Grupo Editor Latinoamericano)

y

“Buenos Aires, cuándo será el día que me quieras”
Conversaciones con
Manuel Puig

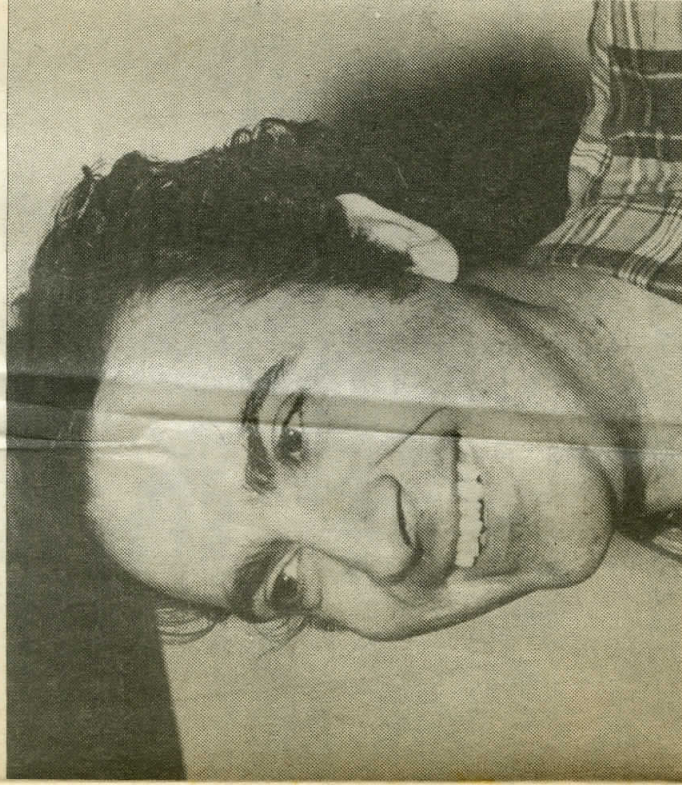
Por Armando Almada Roche
(Vinciguerra)

EL sólido trabajo del profesor Amícola (Universidad Nacional de La Plata) enfoca *El beso de la mujer araña* —a su juicio la obra capital de Puig—, desde la teoría de la recepción (Jauss en especial) en sus conexiones con la visión bajtiniana de la novela. Así, el estudio del dialoguismo y la carnalización ocupa uno de los capítulos más interesantes, y la relación autor-obra-lector merece un dilatado análisis que toma en cuenta tanto las instancias explícitas y el autor y el lector reales, empíricos, como las instancias implícitas en el texto, cada vez más importantes para la estética contemporánea que valora el “potencial de legibilidad” y exige al lector renovado esfuerzo reflexivo.

Por otra parte Amícola ubica la obra de Puig en el conjunto de la narrativa nacional. Señala así la trama de las afinidades (el “diálogo no explícito”) entre tres autores que ve situados en una misma línea contestataria al margen de la “cultura oficial”. Arlt (a veces Filloy), Cortázar y finalmente Puig, quien logra la culminación artística de

por el mismo Amícola en 1981. (293 pp.)

Las conversaciones entre Puig y Armando Almada Roche, por otro lado, sintetizan y ordenan temáticamente entrevistas mantenidas a lo largo de varios años. Las respuestas van dibujando la imagen de un escritor exitoso, pero resentido por el esquivo reconocimiento de sus compatriotas, que exhibe con ironía y a menudo con inteligencia, una actitud antintelectual y una modestia orgullosa. Otras declaraciones nos informan sobre gustos (el tango, el puerto, los conventillos, Brasil), sobre pasiones como la de buscar aventuras riesgosas que lo motivan para escribir, o fantasías que se mezclan con la realidad (como el encuentro con Rita Hayworth y el Aga Khan en un café de Roma, narrado con ritmo cinematográfico). Se habla de política, prohibiciones y exilios, de la felicidad y el deseo, de la sexualidad transgresora, de la infancia, de la memoria, de la muerte, la religión, la trascendencia. La figura del escritor crece así, sincera y desentendadamente, en dimensión humana, quizá porque Puig no quiso verse nunca a sí mismo como un mero literato: “Yo soy un aventurero que ama las letras y se inscribe con la vida” (p. 147). Experimenta de vida, en todos sus planos y niveles, desde el tedio a la irrupción de lo extraordinario (como el encuentro con *ovni* que se complace en relatar), es precisamente lo que late en estos testimonios, dirigidos no ya a un público de especialistas, sino al gran público ávido de encontrar en la letra escrita, al próximo y al semejante. (186 páginas.)



Puig

aquello que se anunciaba en sus precursores. Si el “kitsch” por ejemplo, existía en Arlt sin conciencia de sí mismo, mientras que Cortázar ya lo trabaja con un efecto de distanciamiento, es Puig quien opera el reciclaje del “kitsch” en “camp”, la metamorfosis de lo “cursi” en un arte de vanguardia que abre las puertas “a todos los fantasmas de la cultura de nuestro siglo: el folletín, lo policiaco, los géneros fílmicos y literarios considerados más triviales” (p. 63). Puig, profundamente

compentetrado con el pensamiento de su tiempo y con su contexto sociohistórico (dos capítulos se refieren al hombre político, en un sen-

tido amplio), da también la batalla en el terreno literario contra el “hombre unidimensional” denunciado por Marcuse. *El beso de la mujer araña*, modelo de construcción novelesca por el perfecto ensamble de sus diversos estratos, por la síntesis de la imagen y la escritura, de la ciencia y de lo ficcional, del diálogo y la narración, ofrece la síntesis filosófica de Orfeo y Prometeo en los personajes de Molina y Valentín y abre perspectivas a una nueva ética del amor humano.

Acrecienta el indudable valor de este libro la transcripción de los diálogos de Puig con profesores y alumnos de la Universidad de Göttingen, en un seminario organizado

María Rosa Lojo

(c) LA NACION

AA...
CON QUE
SIN
PRESERVATIVO
¿EH?



Daniel
PAZ